

“Un corazón caluroso abierto a todos”.

Memoria del P. Emile Víctor Bieler;

Misionero y formador

Armada Riyanto, C.M.

Homilía del P. Armada Riyanto, C.M., en el funeral del P. Emile Victor Bieler, C.M., miembro de la Provincia de Indonesia.

Queridos hermanos y hermanas;

El 19 de noviembre 2014, día de la muerte del Padre Emile Víctor Bieler C.M. debe permanecer siempre en nosotros como un momento de fe, mas allá de la tristeza que su muerte ha dejado en nuestros corazones. El P. Emilio Víctor Bieler vive ya en la fuente de la luz que es Dios quien él busco toda su vida. Un amigo ha dicho de él: “Luz que brillo largo tiempo y que ahora entra a la fuente de la luz que es Dios”. De esta manera nuestra fe ilumina su partida a la casa del Padre y nos revela el inmenso amor de Dios en la vida del P. Emilio Víctor Bieler.

Aunque el P. Emilio Víctor Bieler había llegado a los 85 años la gente no le consideraban como una persona de mucha edad. Mas bien dejaba conocer como una fe profunda en Dios y una filosofía bien comprendida rejuvenecen la persona y nutren sus energías para vivir. Profesor (o mejor aún educador) de casi toda la Provincia el fue siempre el hombre de corazón caluroso, abierto a todos... Sus manos sólidas y sus dedos fuertes cerraban con fuerza las manos de los cercanos dejándonos comprender mas allá de la aparente fuerza física el calor de su persona y la acogida fraternal que a todos ofrecía.

El padre Bieler ha enseñado casi todas las asignaturas que un estudiante debe aprender: inglés, latín, patrística, doctrina social de la Iglesia, filosofía como las cosas practicas de la vida y de la comunidad. Pero sobre todo el nos ha enseñado, no solo con una elocuencia intelectual sino con su amor ejemplar, su perseverancia y su diligencia . El podía hacernos caminar por las sendas de la filosofía más sofisticada a un sorprendente sentido del humor sin perder la posición exigente de quien es lider. Merece recordar come en una ocasión debió tomar al mismo tiempo las riendas de dos instituciones diferentes de teología y filosofía. Eran los años de 1980 cuando él se preparaba para partir a Papua después de su semestre sabático. Conocido como alguien de

dotes de Leader el P. Emilio Víctor fue designado inmediatamente como rector de lo que conocemos como el Instituto de Filosofía y de Teología de “Fajar Timur” a Abepura, al oeste de Papua, Nueva Guinea (Iria Jaya). Después de haber sido escogido como Rector en Papua Nueva Guinea, el P. Bieler era todavía Rector del Instituto de Filosofía y Teología “Wadya Susana” en Malang. Es pues bien conocido como la primera persona en la Congregación de quebrar el record de llevar la dirección de dos Institutos, filosofía y teología, al mismo tiempo por más de un año.

Un record que no correspondía nunca a ambiciones personales de nuestro cohermano el Padre Bieler. El era siempre un sencillo vicentino. La simplicidad era una de las virtudes vicentinas que amaba sobremanera. El mismo había sugerido la palabra “Kepolosan” en indonesiano para esta virtud. La palabra, “Kepolosan”, significa más o menos “nada conservar para si mismo” o también “dar totalmente su persona a Dios, en verdad el Padre Emilio Víctor Bieler ha cumplido su trabajo y su misión de la mejor manera que pudo hacerlo.

Puesto que él se invistió diligente e incansablemente en la formación de sacerdotes a todo lo largo de su vida él pudo ser el modelo para nosotros los estudiantes y alguien a quién deseábamos tener como referencia. Lo que quiero decir es que él ha sido una inspiración para nosotros. Muchos sacerdotes, Hijas de la Caridad, consagrados y laicos consideraban una suerte el tenerle cerca durante los años de formación. Sabemos que él ha tocado muchos corazones de sacerdotes y seminaristas indonesios como también en las islas Salomón con su solo ejemplo y presencia.

En Indonesia, los estudiantes de diferentes comunidades y diócesis venían al seminario como en las islas Salomón donde estudiantes de tres diócesis: Honiara, Gizo, et Auki frecuentaban el seminario. Su pasión y cuanto poseía era destinado a la formación. El Seminario del Santo Nombre de María en las islas Salomón era su gran amor. El mismo manifestó su voluntad de regresar allí después de su convalecencia en el hospital.

Según las palabras de Monseñor Adrian Smith, obispo de Honiara y de las islas Salomón, el padre Bieler era uno de los “padres fundadores” de la misión de las islas Salomón. El decía: “El Padre Bieler fue el primer Lazarista en venir a las islas Salomón cuando buscábamos una ayuda para abrir nuestro seminario. El era un gran apoyo para nosotros en esos primeros momentos en que todo parecía incierto. Ese era su don especial, el de animar a los otros. El estaba con nosotros cuando recibimos la luz verde de Roma para avanzar hacia adelante. Estoy seguro que los seminaristas que lo han conocido se acordarán siempre de él como de un padre atento que se interesaba por ellos. Yo deseo que ud. Sepa que en nuestras tres diócesis tendremos siempre un recuerdo del Padre Bieler en el altar del Señor. La historia de su

vida es una gran historia: era un hombre de una grande experiencia que dio una gran contribución a la construcción del seminario interdiocesano del Santo Nombre de María en las islas Salomón. (El hizo parte de la fundación y estoy seguro que lo que hizo para desarrollar la misión permanecerá como un testimonio del gran hombre que ha sido en medio de los otros vicentinos" (*Tomado del correo del obispo Adrian Smith al visitador de Indonesia*).

Encontramos también otros reconocimientos en la página "Facebook" del seminario Santo Nombre de María compartiendo con su propio lenguaje el dolor causado por su muerte: "Quiero agregar que el P. Víctor Bieler C.M. ha sido junto con los obispos uno de los 'padres fundadores' del seminario Santo Nombre de María. El contribuyó con su interés a que otros Lazaristas fueran a las Islas Salomón para dirigir el seminario y él mismo ofrecer incluso su último año de vida por el seminario. Gracias Víctor. Descansa en paz, Víctor". "El Padre Víctor ha muerto hoy en Indonesia. En mi corazón es un santo. Ojala tuviéramos otros más semejantes a él".

Cuando le hemos invitado a compartir su experiencia de la misión en las islas Salomón a los estudiantes de la escuela de filosofía de Widya Sasana a Malang, hace solamente algunos años él nos entusiasmaba para ir a la misión con palabras suficientemente expresivas: "Queridos estudiantes, como lo sabéis yo trabajo en un lugar de las islas del Pacífico llamadas las 'islas Salomón'. Quisiera animaros a todos a tener una atención especial por la población de esas islas alejadas. La Iglesia les ha olvidado frecuentemente, aun Dios parece a veces haber olvidado estos pueblos que viven en estos lugares tan lejanos... No los olvidemos, vayamos a evangelizar esos pueblos". Qué gran amor por la misión. ¡Que amor mas profundo y total!

¿Cómo podemos comprender esa calidad de amor por la misión que ha caracterizado al Padre Bieler? Sin lugar a dudas no se puede hablar de un amor nacido espontánea e instantáneamente, es preciso hablar mas bien de un proceso de crecimiento alimentado por una fe profunda en Dios.

El P. Bieler nació en Surabaya, Indonesia el 13 junio de 1929. En los días de la revolución de la independencia en 1945 tenía 16 años. Estaba cercano siempre a su padre a quien amaba profundamente y de origen suizo. Además de su origen europeo, su padre no fue ejecutado como un... por las tropas japonesas porque reconocían un hombre competente en la administración de las finanzas de PETA, nombre famoso del movimiento revolucionario por la independencia de los holandeses. Pero al momento de la derrota sufrida por los japoneses en los años de la segunda guerra mundial la situación de Surabaya se transformo en caótica. El Padre Bieler junto con su padre fueron enviados a la prisión de Kalisosok en Surabaya. Y allí los dos Pudieron darse cuenta, de lo que era la injusticia en Indonesia.

¿Por qué fue llevado a prisión cuando él les ayudaba en los procesos de la Independencia? Difícil conocer los motivos. Cuando la familia del P. Bieler se instaló en Holanda en 1949, el P. Bieler entró al seminario de la Congregación de la Misión. Presintiendo que su hijo podía ser enviado a Indonesia después de su ordenación sacerdotal, su padre se opuso a la decisión de Víctor de entrar en una comunidad misionera: “¿Cómo podía pensar en regresar a Indonesia por servir y entregar su vida a quienes lo habían llevado a la prisión?”. Es lógico que entonces las relaciones del P. Víctor con su familia sufrieran fuertes tensiones y densas sombras. Su colega de estudios y amigo de siempre, además de cohermano el P. Wiel Bellemakers C.M., subraya que su regreso a Indonesia fue una “decisión muy difícil” que indicó como el P. Víctor era un hombre sin temores sobre todo cuando se trataba de la misión. En otras palabras, era el amor profundo por el EVB de los indonesios, no obstante la experiencia amarga vivida en la prisión de Kalisosok, Surabaya. Como hay derecho a imaginarlo habiendo conocido la prisión durante el tiempo de la guerra la incertidumbre podía habitarlo pero el amor por Dios le daba fuerza frente a los obstáculos.

Al llegar a Indonesia el P. Víctor fue de inmediato destinado al seminario de Garum, donde con la enseñanza de la filosofía preparaba los estudiantes a afrontar los estudios teológicos... De Garum viajó a Eastwood, en Australia para acompañarlos en teología. Después fue llamado a Kediri, para iniciar la construcción del seminario mayor de los futuros estudiantes vicentinos.

El concilio Vaticano II fue el punto de apoyo para la revisión del sistema de formación sacerdotal en toda la Iglesia e Indonesia no era excepción a la regla. El P. Bieler ha sido uno de los formadores que han promovido la famosa “solida colaboración” para el establecimiento de los seminarios mayores en Indonesia. Él trabajó con los padres Carmelitas para preparar un programa de estudios filosóficos y teológicos. Este trabajo “en conjunto” fue el comienzo providencial de una colaboración que hizo posible el nacimiento de la escuela de filosofía y de teología de Widya Sasana. El P. Bieler no estaba solo pero sí fue uno de los principales fundadores de esta obra, fruto de la colaboración entre Carmelitas y Lazaristas y que desembocó en el Instituto de Filosofía y Teología en Malang donde un tercio de seminaristas de Indonesia y las quince congregaciones religiosas han enviado sus candidatas para sus estudios de filosofía y de teología.

Podemos hacer memoria continuamente de los acontecimientos de la vida del Padre Bieler pero debo incluir allí mi propia historia. Otro período fructuoso de su vida que merece ser mencionado fue cuando el Padre Richard McCullen C.M., Superior General le pidió abandonar la región de Papua Nueva Guinea para ir a Roma como secretario General y asistente en épocas del Padre Robert Maloney C.M. Roma ha representado para él, el comienzo de un viaje ministerial

internacional. Los dos Superiores Generales lo consideraban como un auténtico colaborador. El dedicó todas sus capacidades a organizar los problemas prácticos de la casa imprimiendo al mismo tiempo una manera de construir el futuro de la Congregación de la Misión. Un hombre que en el silencio acompañaba al P. Robert Maloney, a promover un cambio que condujera a una comprensión más exacta de la misión en la Congregación particularmente desde una sensibilidad cultural educada durante su larga misión cerca de los pobres. Promovió la preparación de encuentros regulares de formadores de las provincias del Asia Pacífico, del África y de América Latina y por doquiera impulsando enérgicamente la Congregación a comprometerse en un diálogo interreligioso especialmente con el Islam. Numerosos cohermanos de diferentes continentes participaron con alegría de esos encuentros con el P. Bieler guardando de él recuerdo de un hombre que les ha inspirado la virtud de la sencillez, junto a una habilidad particular y una acogida siempre calurosa.

El Padre Robert Maloney C.M., antiguo Superior General, se recuerda del P. Bieler diciendo: “Era un gran vicentino y misionero. Tuve el privilegio de vivir con él, orar con él, trabajar con él durante varios años en Roma. Hemos viajado juntos a China, Japón, Australia, las islas Salomón, Estambul, Austria, Holanda e Indonesia y muchos otros lugares. Era un consejero de calidad y un trabajador infatigable. Tenía muchos dones útiles y una paciencia infinita. Hemos trabajado mucho desarmando los ordenadores y ensamblarlos de nuevo. Cuando estábamos en Taiwan hemos comprado piezas de recambio para los ordenadores y ya en Roma los hemos instalado. En su corazón fue siempre misionero. Me recuerdo cómo hablaba con cariño de sus años en Iria Yaya (Papua del oeste) Y después de Roma aunque no fuese un joven sirvió con generosidad en las islas Salomón. La formación sacerdotal tenía un lugar inmenso en su vida” (Carta del P. Robert Maloney al visitador de Indonesia el P. Robertus Wijanarko C.M.).

Queridos hermanos y hermanas, permítanme ahora decir algunas palabras muy personales a propósito del P. Emilio:

“Querido padre Bieler, queremos expresar nuestra gratitud por vuestro empeño en la formación sacerdotal. La ofrenda de nuestras oraciones y de nuestras eucaristías os acompañen en vuestro último viaje hacia la eternidad; en vuestro encuentro con Dios como nos lo habéis enseñado en nuestras clases de filosofía. Cuando llegéis a la última morada esperamos que no nos olvidaréis cuando hayáis encontrado aquel a quien amabais y que estaremos presentes en vuestras oraciones. Orad para que nosotros seamos infatigables como lo habéis sido en la fidelidad del discípulo a Cristo. Que cada uno de nosotros continúe de manera diligente la bella herencia que nos habéis dejado; y que el Señor nos bendiga siempre, a lo largo de nuestros días”.